

LOLA FERRE

PLÁTICA DE MEDICINA DEL DR. MORENO
(ESTAMBUL, 1645)

Edición, transliteración y estudio del
Ms. judeoespañol Fr. 3172 de la Biblioteca Nacional de Israel

COLECCIÓN TEXTOS Y CULTURAS JUDÍAS

DIRECTORA

María José Cano (UGR)

COMITÉ CIENTÍFICO

Paloma Díaz-Mas (CSIC), Lola Ferre (UGR)

María de los Ángeles Gallego (CSIC), Moisés Orfali (U. Bar Ilan), J. R. Magdalena (U. B.)



© LOLA FERRE

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

PLÁTICA DE MEDICINA DEL DR. MOREN (ESTAMBUL, 1645)

ISBN(e) 978-84-338-7320-0

Edita: Editorial Universidad de Granada

Antiguo Colegio Máximo

Campus Universitario de Cartuja

18071 Granada

Diseño de la cubierta: .wilhelmi.

Ilustración de la cubierta: Médico otomano del s. XVII.

Maquetación: .wilhelmi.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

A mis hijos Julia y Edu, siempre.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

II

PARTE I: INTRODUCCIÓN: EL AUTOR Y LA OBRA EN SU CONTEXTO

EL AUTOR

1. <i>Biografía: una reconstrucción aproximada</i>	17
2. <i>Los Cristianos Nuevos en torno a 1580</i>	22
3. <i>La formación médica: Universidad de Salamanca</i>	24
4. <i>Médico en la Península Ibérica</i>	28
5. <i>El exilio en el Imperio Otomano</i>	29
6. <i>Los médicos sefardíes en el Imperio Otomano en los siglos XVI y XVII</i>	33
6.1 <i>El médico Moreno en Salónica</i>	37
6.2 <i>En Constandina (Estambul)</i>	38

LA OBRA

1. <i>Descripción del manuscrito Fr. 3172.</i>	43
2. <i>El contenido de la obra</i>	47
2.1 <i>Título e índice</i>	47
2.2 <i>El prólogo: contexto y motivaciones</i>	49
2.3 <i>La primera partida: Tratado primero</i>	51
2.4 <i>Las fuentes</i>	54
2.5 <i>La relación del texto con el Canon de Avicena</i>	59
3. <i>La obra en el contexto de la medicina del s. XVII</i>	60
3.1 <i>La medicina de los médicos conversos</i>	65

LA LENGUA Y LA EDICIÓN

1. <i>La lengua del texto en el contexto del español y del judeoespañol</i>	69
1.1 <i>Escritura y pronunciación</i>	70
1.1.1 <i>Vocales, diptongos y vacilación vocálica</i>	70
1.1.2 <i>Oposición: b/v.</i>	71
1.1.3 <i>Confusión entre las bilabiales /b/ y /p/ y uso de n/m ante b/p</i>	72
1.1.4 <i>Confusión entre las interdentales d/t</i>	72
1.1.5 <i>Lecturas de la letra hebrea guimel</i>	73
1.1.6 <i>El yeísmo</i>	74
1.1.7 <i>Mantenimiento de la /f/latina en lugar de /b/</i>	74

1.1.8	<i>Confusión r/l</i>	75
1.1.9	<i>Las sibilantes: s, ss, ç, z, x, ch, j</i>	75
1.1.10	<i>Grupos de consonantes</i>	76
1.2	<i>Algunos rasgos morfosintácticos</i>	78
1.3	<i>El léxico</i>	80
2.	<i>La normalización del texto en la transcripción</i>	84
2.1	<i>Transcripción del aletato</i>	85
2.2	<i>Uso de la tilde</i>	86
2.3	<i>Puntuación del texto</i>	86
2.4	<i>Separación y unión de sílabas en las palabras</i>	87
2.5	<i>Palabras al margen y tachadura</i>	87
2.6	<i>Vocablos o párrafos en lenguas distintas al judeoespañol</i>	88

PARTE II. TEXTOS, EDICIÓN Y TRANSLITERACIÓN DEL MS. FR. 3172

ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS

1.	<i>Abreviaturas y símbolos</i>	91
1.1	<i>Abreviaturas</i>	91
1.2	<i>Notas al texto</i>	91
1.3	<i>Símbolos comunes al texto aljamiado y la transcripción</i>	92
1.4	<i>Símbolos en el texto aljamiado</i>	92
1.5	<i>Símbolos y uso de cursiva en la transcripción</i>	92
2.	<i>Glosario</i>	92

LOS TEXTOS: PLÁTICA DE MEDICINA

1.	<i>Edición del texto aljamiado y su transliteración</i>	94
----	---	----

PARTE III: ANEXOS: GLOSARIO, ÍNDICES Y BIBLIOGRAFÍA

GLOSARIO	323
----------	-----

APÉNDICES	339
-----------	-----

<i>Listado de autores y obras citadas</i>	339
<i>Índice de términos médicos, plantas y alimentos</i>	341
<i>Índice de nombres propios</i>	355

BIBLIOGRAFÍA	359
--------------	-----

AGRADECIMIENTOS

La edición que presento en este libro es mi primera incursión en la medicina en judeoespañol. Tras haberme dedicado a lo largo de toda mi carrera académica a la medicina medieval en lengua hebrea, este texto ha supuesto todo un reto y me ha llevado a ámbitos de investigación hasta ahora desconocidos para mí.

La primera persona que me habló de este manuscrito fue Benjamin Richler, anterior director del «Instituto de Manuscritos Hebreos Microfilmados de la Biblioteca Nacional de Israel», que pensó en mí cuando vio una versión en judeoespañol del *Canon* del Avicena porque yo había trabajado su versión hebrea y mi lengua es el español. A él debo haber dado comienzo a esta aventura intelectual.

En un primer momento mi intención era solo hacer una descripción del manuscrito pero a medida que lo fui conociendo, creció mi interés por el texto y por el contexto histórico en que se escribió.

Tras una experiencia larga e intensa en la gestión universitaria, volver a la investigación con un tema tan nuevo me resultó vivificante porque me entregué a él con la pasión, y también las dudas, de quien empieza a investigar.

Han sido muchas las personas que me han ayudado para llegar a esta publicación y es este el momento y lugar para agradecerse. La primera persona a la que le expresé mi intención de trabajar esta obra es también quien dirige la colección donde se publica, M. José Cano, y le agradezco mucho que haya estado al principio y al final de este trabajo y sus observaciones sobre el texto.

Comencé buscando publicaciones de obras médicas en judeoespañol y ahí me encontré con las de Pilar Romeu Ferré, investigadora independiente. Han sido frecuentes las veces que le he escrito y consultado sobre la transcripción o sobre términos que no encontraba y siempre he hallado una respuesta pronta, amable y bien documentada. Me he dirigido a otras personas del ámbito de los estudios sefardíes y todas ellas se han tomado un tiempo que les agradezco para responder a las dudas que les planteaba, me refiero a Doğa Filiz Subaşı (Universidad de Yozgat-Bozok), Cristobal J. Álvarez López (Universidad Pablo de Olavide) y Aitor García Moreno (Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y de Oriente Próximo, CSIC).

Quería conocer también la evolución del español peninsular en los siglos XVI y XVII y encontré un gran apoyo en María Teresa García Godoy y Miguel Calderón

Campos, especialistas en historia de la lengua del s. XVII, que han leído el capítulo sobre la lengua desde su primera redacción. Sus observaciones y sugerencias me han sido muy útiles. También quiero mencionar a David Porcel con quien traté la influencia del portugués y Carlos de Miguel a quien he mostrado alguno de los textos latinos y me confirmó mi impresión de que este autor probablemente cita los textos de memoria. Es una satisfacción comprobar cuantas áreas filológicas se abordan en la Universidad de Granada y es una alegría comprobar la generosidad de sus investigadores para compartir conmigo un tiempo del que siempre andamos escasos.

Necesitaba comprender el contexto histórico y para esto conté con varios especialistas. De un lado Marciano Martín Manuel, investigador independiente, a quien visité en su precioso pueblo de Hervás, donde paseando entre sus calles me transmitió mucho de la historia y del sentimiento de los cristianos nuevos. Además, su familiaridad con los archivos y su disponibilidad a ayudarme, hicieron que los visitara buscando referencias documentales que no porque no aparecieran, dejo de agradecerle. También disfruté de una visita al Archivo de la Universidad de Salamanca donde me encontré con un personal buen conocedor de sus fondos y muy colaborador. Tuve entonces ocasión de hablar con Bertha M. Gutiérrez Rodilla, historiadora de la medicina de la Universidad de Salamanca, sobre los estudios en esta universidad tan importante para la medicina del s. XVII.

Compañero de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Francisco Sánchez Montes, especialista en Historia Moderna, me proporcionó mucha información sobre la Península Ibérica de los siglos XVI y XVII en largas conversaciones y, por encima de todo, me transmitió una gran dosis de entusiasmo con la que me animó a adentrarme en una época que me era tan desconocida.

También me dirigí a Yaron Ben-Naeh (Universidad Hebrea de Jerusalén) que me resolvió la identificación de alguna de las personas que aparecen mencionadas en el texto. Y en ese sentido también me ayudó Dov Cohen (Universidad de Bar-Ilan).

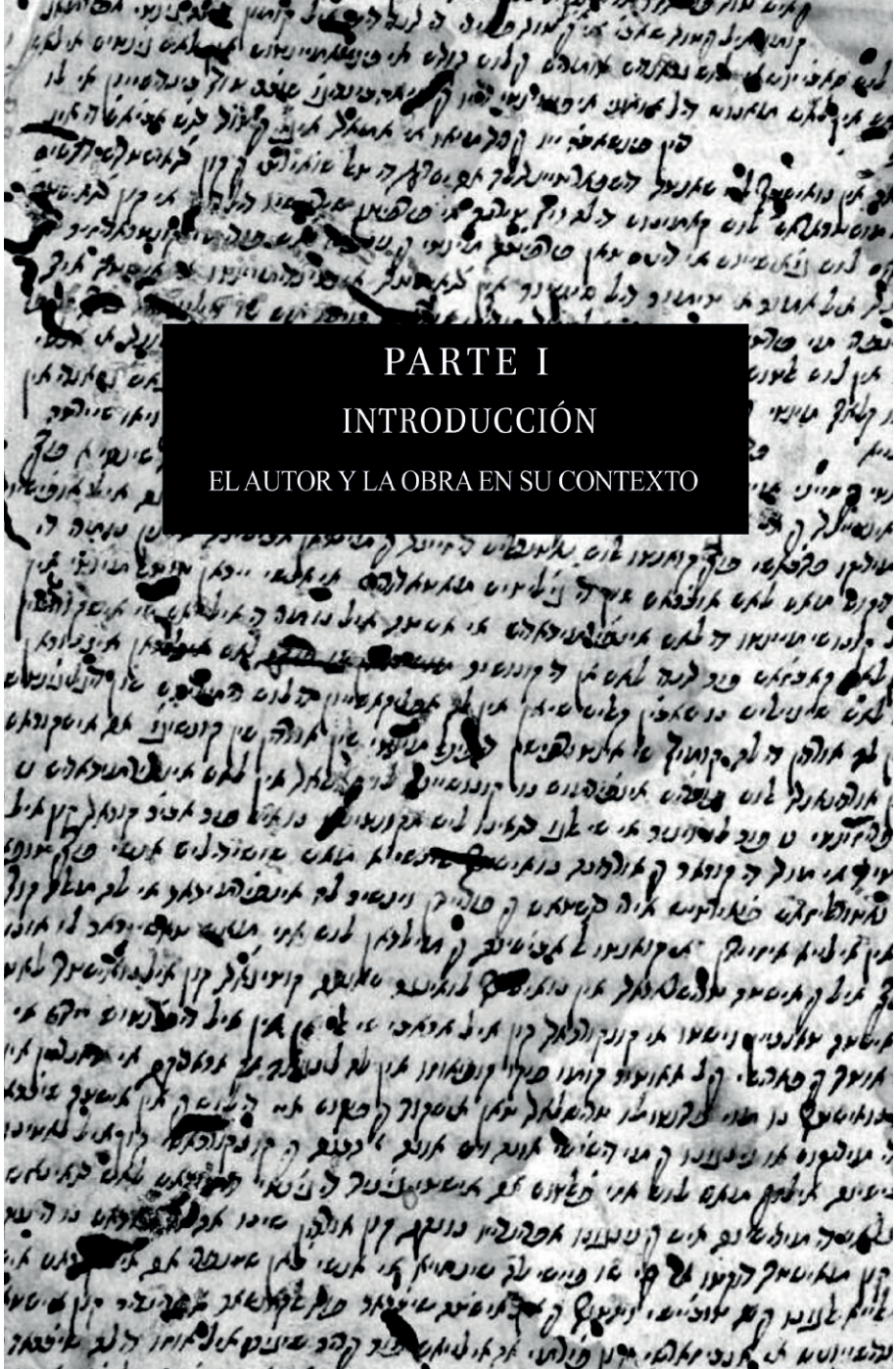
En relación a la historia de la medicina de los conversos, los artículos de Jon Arriabalaga (Institución Mila y Fontanals, CSIC), que fue compañero en los comienzos de mi carrera académica en la Universidad de Cantabria, me han aportado valiosas claves para entender la obra. Agradezco también a Guillermo Olagüe y a Mikel Astrain, ambos del área de Historia de la Ciencia de la Universidad de Granada, las sugerencias y lectura de la parte dedicada en la introducción a la medicina del XVII.

Cuando ya estaba acabando el libro, comencé a preocuparme por los aspectos materiales de la publicación. Confíe plenamente en Carlos Wilhelmi, quien realizó un trabajo impecable en todos los volúmenes de esta colección y que tenía un exquisito gusto para la edición. Compartimos muchas horas de corrección del texto cuando ya la enfermedad le estaba debilitando y le agradezco profundamente su entrega y su dedicación para acabar esta su última edición. También a su memoria quiero dedicar este libro.

A todas y todos agradezco las informaciones certeras y las sugerencias y, sobre todo, el interés que han mostrado por mi trabajo. Por otro lado, asumo la responsabilidad en aquellos errores que pudieran apreciarse y que son solo míos.

Por último, al reconocimiento personal quiero unir el institucional. Este trabajo se ha realizado en el marco y con el apoyo del proyecto «Lengua y literatura del judaísmo rabínico y medieval» (PID2019-105305GB-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

Lola Ferre
Granada-Bubión, mayo 2020-noviembre de 2023



PARTE I
INTRODUCCIÓN
EL AUTOR Y LA OBRA EN SU CONTEXTO

EL AUTOR

I. BIOGRAFÍA: UNA RECONSTRUCCIÓN APROXIMADA

Para conocer la vida del autor, la única fuente ha sido la propia obra objeto de esta publicación y que, a falta de un título explícito, he llamado *Plática de medicina*.

El tratado comienza con un prólogo donde el autor revela unos escasos datos biográficos: que tiene un hijo,¹ que su esposa murió y que él mismo había contraído una enfermedad grave dos años antes, pero no hay más referencias a su vida, ni siquiera dice cuál era su nombre. Será a lo largo del texto cuando vaya desgranando pequeñas dosis de información en frases intercaladas en el discurso médico.

Escribió el libro para su hijo y desde esta perspectiva se entiende que no tuviera necesidad de firmarlo ni abundar en detalles de su vida más allá de rememorar algunos acontecimientos lejanos. Más adelante hará mención de su apellido, su lugar de nacimiento y, la universidad donde se formó.

Con estas escasas referencias he tratado de reconstruir su biografía, buscando un apoyo documental —en archivos municipales, diocesanos, y universitarios y en el registro de las tumbas de los cementerios judíos de Estambul— que resultó bastante infructuoso. Ha sido necesario y, a la postre más ilustrativo, situarlo en el contexto de su época, la de los cristianos nuevos en el tránsito del siglo XVI al XVII. Y también, entenderlo desde las biografías de otros autores médicos contemporáneos que de cristianos nuevos devinieron, como él mismo, en judíos nuevos en tierras que no les habían visto nacer.

El primero de los datos biográficos, su lugar de nacimiento, aparece en un fragmento donde habla sobre los diferentes climas. Dice:

Y en mi ciudad en la bera de Portugal que está asituada debaxo de unas montañas muy frías cuyos aires son fieraces y aquilonios, y se llaman las montañas en portugués Sierra de la Estrella —el nombre de la tierra de mi nacimiento, Fondón, tomado el nombre del lugar adonde está: ondo— (fol. 7v).

¹ Por lo que escribe más adelante, parece que son varios sus hijos: «salí de casa sano y bueno y contento de ver que quedava unos cuantos niños a mi mesa comiendo en mi casa, ¡bendicho aquel que me dio aquella alegría, él buelva sobre mí y sobre mi casa con sus piadades para servirlo!» (fol. 38v). Puede considerarse, también, que se refiriera a alumnos suyos.

Se refiere a Fundão, pueblo portugués de la diócesis de Guarda. Actualmente forma parte del distrito de Castelo Branco, y en sus calles se encuentran placas con referencias al pasado judío, incluyendo una judería. El pueblo está situado a las faldas de la Sierra de la Estrella y junto a la Sierra de Garduña.

Dado que el español es su lengua cabe suponer que nació en el seno de una familia hispana que ante la disyuntiva de conversión o expulsión del decreto de 1492 eligieron el camino del exilio, asentándose cerca de la frontera en Portugal. Solo cinco años más tarde, en 1497, estos judíos allí exilados se enfrentarían a la conversión forzosa.

En relación a la fecha de nacimiento, no he encontrado ninguna indicación directa en el texto pero se puede inferir a partir de los siguientes datos:

1. En el prólogo declara que hace dos años que está enfermo: «2 años ay que padesco (esta enfermedad) y dexo de ganar» (fol. 1v). Más adelante se refiere a esta enfermedad y a su comienzo: «el primer día de *hanuka* de año de 5404» (4 de diciembre de 1643) (fol. 38r). Entonces, si está escribiendo el libro dos años más tarde llegamos a la fecha de 1645 como fecha de redacción. Continuando con el relato de su enfermedad dice: «yo tenía entonces y va en 65 años» (fol. 39r). Por tanto, tiene 67 años en el momento de escribir la obra.²
2. Por otro lado, dice en el folio 143v que comenzó su carrera profesional con 24 o 25 años³ y en el folio 18v había afirmado que llevaba 42 años ejerciéndola.⁴ Hay que advertir que no sabemos si al hablar de la práctica de la medicina se refiere exclusivamente al ejercicio profesional, remunerado, o incluye los años de prácticas a los que estaba obligado para obtener sus títulos universitarios. De nuevo estos datos apuntan a que tiene 66 o 67 años al escribir su libro.
3. Una tercera alusión indirecta puede servir para establecer su cronología. Menciona dos ‘guerras nuevas’: Quzulbas (1623-1639) y Candía (1645-1669). Según los datos que he encontrado de estas guerras, la de Quzulbas ya habría acabado y la de Candía estaría muy en sus principios.⁵

² Este dato se contradice con una afirmación del propio autor: «Y así tengo algo de miraquia, la cual me dio de mancevo, antes que casase, muy fuerte siendo de 22 años ... siendo de 35 años que aze se me quitó» (fol. 38v). La suma de 22 y 35 nos daría 57, pero hay que advertir que el número 35 no está muy claro en el manuscrito y que el resto de los datos concuerdan con esta afirmación de tener 65 años.

³ Fol. 143v: «y este cabso el primer año que gané selario por médico, siéndolo de la villa de Gata en Estremadura de España viniendo a una casada, a curar un hidalgo de una gran enfermedad que se llamaba Domingo Godines y estava desfêhucieado (desahuciado) de grandes médicos y viejos y yo era mancevo de 24 o de 25 años, 2º año que empecé a curar».

⁴ Fol. 18v: «Y esto es todo la mejor que con mi esperencia y trabajo todo el tiempo que e usado la medicina, que son 42 años».

⁵ *Qizilbash* (lit. cabeza roja) es el nombre de una secta chiita cuyos miembros hablaban turco y contribuyeron a la fundación de la dinastía Safavid. Zarinebal-Shahr escribió sobre este grupo considerado

4. Alude también a que estuvo al servicio del sultán Ibrahim, que ocupó el trono entre 1640 y 1648. En su relato él le estaba sirviendo en el año 1642.

Por tanto, si en el año 1645, el autor tenía 67 años, habría nacido en torno a los años 1578-79.⁶ Fecha de gran significación para los Cristianos Nuevos portugueses de origen español y que vivían en la zona fronteriza.

En relación al dato más básico, el del nombre, hay que señalar el carácter anónimo de la obra. Ni en el prólogo ni en los varios colofones con los que da fin a los tratados que componen el texto escribe su nombre. Sin embargo, en el margen exterior superior de varios folios encontramos la firma de Samuel Moreno. En mi experiencia con obras manuscritas, los autores —ocasionalmente traductores o copistas— que firman sus obras suelen hacerlo en el colofón o el prólogo mientras que los nombres en el margen suelen corresponder al propietario del manuscrito. Si el propietario de la obra es el hijo cabría pensar que Moreno era el apellido familiar, lo que se confirma cuando escribe:

Y con todo de mi natural, siendo mi temple tan caluroso, causó en mi primera generación que salí moreno de color y *lo soy de nomre* y algo en la ciencia de medicina (fol. 38v).

El apellido Moreno ha tenido interpretaciones diversas y algunos investigadores del ámbito de los estudios sefardíes hicieron la lectura Morenu, suponiendo una etimología hebrea: more + nu (nuestro maestro),⁷ también se ha querido ver la relación con la palabra ‘moro’. En este acaso el autor deja clara la lectura Moreno al vincularlo al adjetivo ‘moreno’ en referencia al color de la piel. Sin embargo, la frase final «algo en la ciencia de la medicina» no tiene lógica desde la perspectiva del color de la piel;

herético y reprimido por el Imperio Otomano. El enfrentamiento se produjo especialmente a lo largo del siglo XVI y principios del XVII y fue conocido también como guerra de Persia. Se extendió desde 1623 a 1639. Véase su artículo: «Qızılbaş “Heresy” and Rebellion in Ottoman Anatolia During the Sixteenth Century», en *Anatolia moderna - Yeni anadolu*, Tome 7: 1-15. La guerra de Candia es la guerra entre los otomanos y la República de Venecia. El asedio de Candia empezó en 1648, la guerra se desarrolló entre 1645 y 1669. White escribe: «Meanwhile, in 1642, the sultan had launched an ill-fated war with the Venetian over the island of Crete that was to drag on for a quarter-century», el sultán al que se refiere es Ibrahim, al que sirvió Moreno. Véase White. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. E-book, New York, NY: Cambridge University Press, 2011: 211. La guerra de Candia se conoce también como guerra de Creta.

⁶ Curiosamente es el año que Yaron Ben-Naeh menciona como el comienzo de una crisis económica y política del imperio otomano, en Ben-Naeh *Jews in the realm of the Sultans. Ottoman Jewish Society in the Seventeenth Century*; Tübingen: Mohr Siebeck, 2008: 7.

⁷ Así parece interpretarlo Friedenwald cuando en su lista de médicos marranos cita a un tal Gomes Morenu de Moura, Portugal. Ver Friedenwald, «Spanish and Portuguese Physicians After the Expulsion at the End of the Fifteenth Century», Chapter 7 of the «History of the Jewish Physicians of Spain, Portugal and Southeastern France», en *The Jews and Medicine. Essays*, vol. II. USA: KTAV Publishing House, 1967: 701-771: 744.

sólo se la encuentro si está haciendo un juego de palabras, identificado Moreno con ‘moro’ y aludiendo a su galenismo arabizado. (Veáse más adelante, p. 64-65).

En todo caso, Moreno no se encuentra entre los apellidos que adoptaron los judíos cuando al convertirse al cristianismo cambiaron sus nombres,⁸ y es posible que no fuera el apellido con el que fue bautizado ni conocido en la Península Ibérica. Mis dudas comenzaron al no encontrar a un Moreno de Fundão en los libros de matrícula de Salamanca. Posteriormente tuve acceso a los registros de bautizo de este pueblo y tampoco allí encontré referencia a ningún Moreno. Esto me lleva a pensar que es un apellido adoptado más tarde, tal vez ya en el exilio. Podría ser el caso de un apodo debido al color oscuro de su piel y que él convirtió en su apellido.

Este cambio de nombre no es un hecho excepcional. Aunque Ben-Naeh señala que muchos cristianos nuevos convertidos a judíos conservaron sus nombres,⁹ encontramos cambios de nombre o apellido entre cristianos nuevos portugueses que salieron de la península y se declararon judíos.¹⁰

El autor hace referencia a su aspecto físico y a su carácter. Además de al color de la piel, señala que era un hombre ‘escuálido y seco’ y sobre su carácter dice que es colérico pero que ha podido controlarse con un uso correcto de las seis cosas no naturales.¹¹

Y ansí so un omre seco, escálido, de vasos largos y tanto que mi pulso tomo más con el ojo que nunca el tacto por estar la arteria muy descubierta y muy descarnada y ser muy ancha y gruesa. También con el entedimiento me fue sienpre mucho a la mano, refrenando esta colérica condición natural, que si no fuera el gran regimiento que he tenido en las 6 cosas no naturales, me iziera requemado tanto que engendrara una grande atrabilis en cantidad y calidad (fol. 38v).

⁸ Sobre el apellido Moreno, véase Moreno. «El apellido Moreno y la burla de los linajes», *Nueva Revista de Filología Hispánica* (NRFH) 2019, n.2, 619-639: 620 y 622. Se basa en las lista de apellidos de judeoconversos que hicieron Lope de Barrientos y Fernán Díaz de Toledo en el s. xv.

⁹ Ben-Naeh, *Jews in the realm of the Sultan*: 58. También afirma que la mayoría mantuvieron relaciones familiares y, en su caso, comerciales con la Península Ibérica.

¹⁰ Es el caso de Fernando y su hermano Miguel Cardos que fueron a Venecia y allí mantuvieron el apellido Cardoso, pero adoptaron los nombres de Isaac y Abraham respectivamente. Véase Yerushalmi. *From Spanish court to Italian Ghetto. Isaac Cardoso a study in seventeenth-century Marranism and Jewish Apologetics*. New York and London: Columbia University Press, 1971: 202-203. Más llamativo es el caso de Isaac Orobio de Castro. Sus compañeros en la Universidad de Alcalá le conocieron como Baltazar Alvarez; en la Facultad de Sevilla, donde enseñó, como Baltazar de Orobio; en Francia, en la Universidad de Toulouse, fue conocido como Baltasar Orobio de Castro y una vez en Ámsterdam donde fue enterrado tomó el nombre de Isaac Orobio de Castro. Véase Kaplan. *From Christianity to Judaism. The Story of Isaac Orobio de Castro*, tr. from Hebrew by Raphael Loew, Oxford: Oxford University Press, 1989. También el caso de Andrés de Fonseca cuyo nombre original era Andrés López y evolucionó a Andrés López de Fonseca y finalmente Andrés de Fonseca. Mientras que en el caso de Isaac Cardoso e Isaac Orobio el cambio de nombre obedece al cambio de condición de cristiano nuevo a judío, en el de Andrés López, parece ser que se debió a que el apellido López resultaba demasiado popular. Véase Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca y su familia (ss. XVI y XVII)», *Sefarad*, vol. 82:1, enero-junio 2022: 57-96: 70.

¹¹ Esto es el aire, la comida y la bebida, el ejercicio, el sueño y la vigilia, las retenciones y las evacuaciones, y las afecciones del alma.

En el mismo folio aparece otra alusión a su carácter colérico que le ha acompañado desde la niñez:

Mi temperamiento natural es muy colérico y tanto que de cualquiera cosa desde mi ñines todo ka'as, mas luego me pasa (fol. 38v).

En relación a su familia, además del hijo Samuel Moreno, agradece a Dios que su mesa estuviera llena de niños. Menciona a una hermana que sufrió un ataque de epilepsia (fol. 18v), sin que especifique si esto ocurrió en la Península Ibérica o ya en el Imperio Otomano. Habla de la muerte de su esposa, que enfermó cuando él, y nos da su nombre: 'mi compañera Hadasa' (fol. 39r).¹² Esta muerte le causó un gran pesar: «Y vine mucho malo a El, enojado de averme el Dio llevado mi compañera» (fol. 40v). Alude a la fecha de matrimonio sin concretarla:

Y ansí tengo algo de miraquia, la cual me dio de mancevo, antes que casase, muy fuerte siendo de 22 años bachelor en medicina...Y a un año de casado me vinieron almorranas de sangre negra y a[g]ua amaría (fol. 38v).

Otra fuente utilizada para reconstruir su vida han sido las inscripciones sobre las tumbas de los cementerios de Estambul.¹³ No he encontrado demasiadas lápidas donde apareciera el nombre Moreno durante los siglos XVII y XVIII. Son en total doce y en solo dos de ellas hay referencias que nos puedan ser de utilidad. Se trata de referencias indirectas al hijo para quien ha escrito el libro, Samuel Moreno.

La más antigua es la de Calimera mujer de Samuel Moreno que murió el 27 de agosto de 1680. Habría muerto 35 años después de la composición del libro.¹⁴ Otra referencia a Samuel Moreno es la lápida de Malka, viuda de Samuel Moreno muerta el 23 de enero de 1718. Podríamos aventurar que Samuel Moreno se casó con Calimera de la que enviudó a una edad ya adulta y casó de nuevo con Malka que le sobrevivió. Además, hay una lápida del año 1650 de un tal Abraham ben Yehuda Moreno que de ser hijo de nuestro autor nos daría su nombre como judío nuevo, Yehuda Moreno.¹⁵

La reflexión que hace sobre su vida, presenta un contraste entre una vida con muchas penalidades pero con éxito profesional:

¹² Hadasa, la versión hebrea del nombre de Ester, no es un nombre muy común entre las mujeres sefardíes.

¹³ Pueden consultarse en la web: <https://jewishturkstones.tau.ac.il/#/>. Courtesy of the academic research site «A World Beyond: Jewish Cemeteries in Turkey, 1583-1990» of the Goldstein-Goren Diaspora Research Center of Tel Aviv University.

¹⁴ Tumba 72L.

¹⁵ La lápida 52. Dice que era un estudiante.

Que con <e>lla (la medicina) —poniendo si[en]pre a mi Dio por valedor en los trabajos que tube en el discurs[s]o (discurrir) de mi vida corta y mala que fueron muchos por mis pecados, por sus piadades passé caviendo siempre entre los señores grande, así nuestros como de las ?umot (fol. iv).

Hasta aquí las escuetas noticias sobre la vida del autor que no permiten hacer una detallada biografía pero sí dan las claves para situarlo en una época concreta donde se produjeron acontecimientos que afectaron a su vida como a la de otros muchos judíos forzados a la conversión al cristianismo.

2. LOS CRISTIANOS NUEVOS EN TORNO A 1580

En el año 1580 y en virtud de la unificación de los reinos de Castilla y de Portugal bajo el reinado de Felipe II (Felipe I de Portugal), las familias conversas volvían a convertirse en súbditos de una monarquía española. Pilar Huerga Criado que ha estudiado a los Cristianos nuevos de la raya, escribe que

A partir de 1580, los judíos conversos ibéricos pasaron a ser súbditos de un mismo rey gracias a la incorporación de Portugal a la corona de Felipe II. Este acontecimiento redujo las dificultades para traspasar la frontera castellana y propician aumento del flujo migratorio hacia la tierra de Castilla.¹⁶

En la historia que relata Markus Schreiber sobre los conversos del nordeste de Portugal, a partir de su investigación de la familia de Andrés de Fonseca, la apertura de la frontera se presenta como una oportunidad, si bien, la razón que les lleva a cruzarla es la persecución creciente de la Inquisición en Portugal. Cada vez que un inquisidor visitaba un pueblo, varias familias huían hacia Castilla, y así afirma que:

A causa de la presión inquisitorial, en la década de 1580 se produjo una desbandada general en Tras-os-Montes y en las Beiras situadas al sur. Muchas poblaciones, villas y ciudades sufrieron una sangría humana, pues muchos cristianos nuevos cruzaron la raya de Castilla.¹⁷

La comunidad conversa portuguesa presenta algunos rasgos distintivos respecto a la española. En los reinos hispanos la conversión masiva había comenzado a finales del s. XIV —siendo el año 1391 un punto de inflexión en este proceso— y, por

¹⁶ Ver Huerga Criado. *En la raya de Portugal: solidaridad y tensiones en la comunidad judeo conversa*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Servicio de Archivos y Bibliotecas, 1993: 35. Los conversos portugueses intentaron conseguir otra ventaja a raíz de esta unión: que se anulara la distinción entre cristianos nuevos y viejos. El rey no sólo no accedió a esta petición sino que comenzó su reinado sobre Portugal con un auto de fe en Lisboa.

¹⁷ Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca»: 65.

tanto, la nueva comunidad de conversos había convivido durante un siglo con sus antiguos correligionarios y también con su nueva comunidad de cristianos. En Portugal la conversión afecta a todos los judíos a un mismo tiempo, pasando en su totalidad de ser judíos a cristianos nuevos tras el decreto de 1497, sin que hubiera un periodo de convivencia entre ambos grupos. Según Yerushalmi esto determina el fenómeno del marranismo, la práctica secreta del judaísmo. Mientras que el carácter progresivo de la conversión en los reinos hispanos habría erosionado la relación de estos cristianos nuevos con su antigua religión, en Portugal la conversión simultánea de toda la comunidad habría evitado esa erosión y habría favorecido que el judaísmo siguiera practicándose de forma secreta.¹⁸

A partir de esta unificación, en 1580 muchos conversos traspasaron la raya hacia España hasta el punto de que portugués se convirtió en sinónimo de cristiano nuevo lo que, de acuerdo con Yerushalmi, reactivó la persecución de la Inquisición hacia los conversos.

Por su parte, la Inquisición portuguesa se había ido fortaleciendo desde la mitad del s. XVI y el año de 1580 es testigo de persecuciones tanto en la región norteña de Tras-os-Montes como en las dos regiones del Beira¹⁹ que llevaron a muchas familias conversas a atravesar la raya hacia la península.²⁰

La visita del inquisidor, Marcos Teixeira, tuvo consecuencias trágicas para los cristianos nuevos en 1579. Esta es la historia en palabras de Ricardo Escobar Moreno:

A inicios de la primavera de 1579, Teixeira y su comitiva atravesaron el río Tajo y se adentraron en la Beira, esos territorios ondulados que se prolongan hasta el Duero por el norte y la sierra de la Estrella al oeste, bordeando la frontera española. Covilhã y Castelo Branco eran dos ciudades que se destacaban desde la Edad Media por la importancia de sus comunidades judías. La primera, al norte, era la más dinámica sobre el plano económico, gracias a su industria lanífera, y en aquella época, cuando el judaísmo era todavía permitido, contaba con la presencia de un delegado (ouvidor) del Rabinado Mayor de Lisboa, encargado de juzgar, según la ley mosaica, las causas civiles y criminales entre judíos. En sus alrededores, hacia el sur, *se halla Fundão*, seguida de São Vicente, que de estas cuatro es la población más modesta, tradicionalmente dependiente de Castelo Branco. Una miríada de veredas y pequeños pueblos, donde residían importantes minorías cristianas nuevas, giraban en torno a esos dos centros de gravedad.²¹

¹⁸ Yerushalmi. *From Spanish court to Italian Ghetto*: 4-6. Sobre lo que supuso para la sociedad portuguesa la entrada de muchos judíos hispanos tras la expulsión, véase Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca»: 59-62

¹⁹ Véase Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca»: 63-65.

²⁰ Huerga Criado también se hace eco de estas migraciones hacia la península, concretamente hacia Ciudad Rodrigo y señala también que todos procedían de la Beira la región portuguesa próxima la tierra salmantina. Véase *En la raya de Portugal*: 36-37.

²¹ Esta visita del inquisidor Marcos Teixeira quedó registrada en un documento conservado en los Archivos Nacionales de Torre do Tombo en Lisboa, que será la fuente principal: el Livro 1º das denún-

Y continua el relato sobre las personas denunciadas y su origen geográfico:

El número de personas denunciadas nominalmente en São Vicente ascendió a 95 (dejamos de lado tres acusaciones contra personas no identificadas formalmente); 52 eran mujeres, 43 hombres.

De ellos, 88, todos cristianos nuevos, eran señalados por prácticas criptojudías; los siete restantes eran cristianos viejos, acusados de otros delitos menores (ninguno fue encausado).

La gran mayoría vivía en São Vicente (61), quince en Castelo Branco, cinco en Covilhã, tres en Alpedrinha, *dos en Fundação*, dos en Lisboa; algunos entre dos localidades.²²

No es muy arriesgado imaginar que en estas circunstancias la familia de Moreno aprovechara la apertura propiciada por Felipe II para cruzar la raya e instalarse al otro lado, donde el autor se formaría y desarrollaría sus años de ejercicio profesional en la península.²³ Sin embargo, tras haberse referido a su lugar de nacimiento —‘Y en mi ciudad en la bera de Portugal’— encuentro otra referencia que podría hacer pensar que mantuvo lazos con esa ciudad y si salió de allí, pudo volver como médico:

Y el primero fue en mi ciudad en una señora de tenperamiento sanguíño que le dio una febre ardiente en presencia de sangre de umor flema salada y gruessa, a la cual sangré 18 vezes como se verá en su ystoria en estas nuestras partidas adelante, y se <llamaba> la abadesa (fol. 9v).

3. LA FORMACIÓN MÉDICA: UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La mayoría de estos cristianos nuevos se dedicaron al comercio y fueron conocidos como los ‘hombres de negocios’.²⁴ Pocos se dedicaron a las profesiones liberales,

cias da visitação do Santo Ofício nas ilhas dos Açores, Alentejo e Beira (ANTT, RSO/z/038/0794, en adelante *Visitação*), en el cual se recogen, de manera sucinta y metódica, las acusaciones de los habitantes que se presentaron ante el tribunal itinerante. Ver Escobar Quevedo. «Una familia criptojudía del interior de Portugal ante una visita inquisitorial. São Vicente da Beira, junio de 1579. A Crypto-Jewish Family from the Portuguese Countryside in front of an Inquisitorial Visit. São Vicente da Beira, June of 1579, *Fronteras de la Historia*, vol. 25, núm. 2, pp. 8-34, 2020. La cursiva es mía.

²² Véase Escobar Quevedo. «Una familia criptojudía del interior de Portugal»: 22. La cursiva es mía.

²³ Fue también el caso de la familia de Andrés de Fonseca (1584-c.1665). Andrés nace en Miranda y recibe el nombre de Andrés Lopes. Solo un año más su familia sale de esta población portuguesa en 1585 con destino a Castilla donde vivirán en Medina de Rioseco y Madrid y luego la familia se traslada hacia Verín. Véase Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca».

²⁴ Huerga Criado escribe: «Los hombres de negocios. Ninguna expresión me parece tan afortunada como la utilizada por sus contemporáneos para identificar a la gran mayoría de los cristianos nuevos llegados Castilla desde el vecino reino portugués» y «Es un raro hallazgo encontrar entre los conversos de Extremadura alguno que no pueda ser identificado como comercial, categoría a la que pertenecía desde un modesto tendero hasta el más rico mercader». *En la raya de Portugal: 95 y 105* respectivamente.

excepto la medicina, actividad que era común entre los judíos desde hacía siglos. Muchos de los médicos conversos llegados de Portugal hicieron sus estudios en universidades españolas, es el caso de Isaac Orobio de Castro que se matriculó en 1633 en la Universidad de Osuna y más tarde en la de Alcalá,²⁵ el de Isaac Cardoso que estudió en Valladolid, o de los hermanos Gaspar y Andrés López que estudiaron medicina y derecho respectivamente en Salamanca.²⁶

Por la zona geográfica en que se desarrolla la vida del autor en España, la Universidad de Salamanca parecía la opción más verosímil, aunque contemple también la posibilidad de que fuese la Universidad de Coímbra su centro de estudio. La opción primera se confirma en palabras del propio autor:

[...] demostrando nos la el doctissimo y benamerento dotor Ruiz nuestro maestro en la Universidad de Salamanca (fol. 84v).

La referencia al prof. Ruiz permite comprobar la fiabilidad de la cronología que estoy construyendo. A finales del siglo XVI y principios del XVII sólo hay un profesor con este apellido, se trata de Diego Ruiz de Ochoa quien es profesor en la universidad desde 1592 a 1623, comenzando en la Partida de anatomía hasta alcanzar la Cátedra de prima.²⁷

Con estos datos, me propuse encontrar en la documentación existente sobre los estudiantes de la universidad a uno que llevara el nombre de Moreno y fuera natural de Fundão. En los libros de matrículas o de exámenes de bachilleres se apuntaba el nombre, la localidad de nacimiento y la diócesis a la que esta pertenecía.²⁸

En el periodo de Felipe II y tras la anexión de Portugal, una característica de los estudios de medicina es el gran número de portugueses matriculados, particularmente a partir de 1598-99 y estos médicos eran en su mayoría de origen judío. A Teresa Santander, quien fuera directora del Archivo de la Universidad de Salamanca y compilara los datos de matrícula de estudiantes de medicina en el siglo XVI, le llamó la atención que entre los estudiantes de medicina hubiera tan pocos que pertenecían

²⁵ Kaplan. *From Christianity to Judaism*: 8-15.

²⁶ Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca»: 68.

²⁷ Véase Rubio Muñoz. *La República de sabios. Profesores, cátedras y universidad en la Salamanca del siglo de Oro*, Madrid: Universidad Carlos III, 2020: 270.

²⁸ Por cada curso que matricula un estudiante hay un registro de matrícula. Los matriculados hacían un juramento ante un secretario nombrado por el rector. Si bien hubo negligencia en la toma y apunte de información, a partir de 1561 con los Estatutos de Covarrubias, esto se corrige y en todos los matriculados aparece nombre y lugar de donde eran naturales. La responsabilidad encargada por el rector al secretario y el valor del juramento son la garantía de la fiabilidad de los datos pues en este periodo no se acreditan los hechos con documentación. El secretario que era responsable de esta matrícula, tenía una multa de 1 ducado si no lo anotaba bien. Véase Santander. *Escolares médicos*: 12-16.

a los colegios y destacó que muchos procedían de Portugal y de Extremadura.²⁹ Las dos circunstancias están relacionadas entre sí porque muchos de los estudiantes venidos de Portugal eran cristianos nuevos y no eran admitidos en los colegios donde, a diferencia de las universidades, sí se aplicaban los Estatutos de pureza de sangre, y la medicina fue para ellos una profesión común como lo había sido antes para los judíos hispanos.

Dado que la edad habitual de ingreso en la universidad eran los 14 años, se puede pensar que Moreno iniciara sus estudios en torno a 1592/3, y, que tras dos cursos del bachiller de artes,³⁰ entrara en medicina en 1594/5. Hay dos personas apellidadas Moreno que proceden de Portugal pero no de Fundão y cuyas fechas de estudio son tempranas para tratarse del Moreno que nos ocupa y un tercero de Salamanca.³¹

Ante los pobres resultados buscando por el apellido, inicié la búsqueda por la localidad de origen. Este criterio podría ser más fiable que el del nombre, pues no es infrecuente que un estudiante use diferentes nombres, jugando, por ejemplo, con el apellido de la madre o el padre.

Aparecen ocho estudiantes procedentes de Fundão. Ninguno se llama Moreno y la mayoría realizan los estudios demasiado pronto como para poder identificarle con él.³² De entre ellos el más cercano es alguno de los dos estudiantes llamados Manuel

²⁹ Santander. *Escolares médicos*: 17. Ella misma señala que de entre los portugueses que declararon donde habían nacido el 24,57% eran portugueses, los que más vienen del Alto Alentejo y menos de Beria y Trás-os-Montes (*Escolares médicos*: 58) y añade «Judaizantes famosos como Amato Lusitano, Tomás Rodrigues da Veiga o Rodrigo Lopes, médico de la reina Isabel I de Inglaterra, se graduaron en Salamanca» (*Escolares médicos*: 59).

³⁰ Según Luis Granjel para alcanzar el grado de bachiller era necesario cursar dos años de artes, 3 de 'oír' la medicina y uno y medio de prácticas que Carlos I amplió a 2. Tras los cuales se procedía al examen del Tribunal del Protomedicato. Véase su libro *Los estudios de Medicina en Salamanca (Ensayo histórico)*, Salamanca: Real Academia de Medicina de Salamanca, 1989: 26-27.

³¹ Los portugueses son Juan Moreno, natural de Évora, que estaba en 1º de medicina en 1599-1600. Ángel Marcos de Dios, habla de Joao Moreno de Evora que habría estudiado Leyes, Canones y Medicina entre 1592-1600. Y Sebastián Alandroal Moreno (Élvás) que estudió medicina entre 1592-94. Y en el libro de matrículas dice que siguió estudiando medicina en Coímbra (*Livro dos Autos e Graos*, S.C. VII, 185). Santander. *Escolares médicos*, entrada 263-264. El estudiante procedente de Salamanca, Juan Moreno, se matricula en medicina en 1592 teniendo ya el título de bachiller, lo que implica que habría empezado su formación en 1589, año en que Moreno tendría 12 años. Santander. *Escolares médicos*: 263.

³² Se trata de Álvarez, Domingo natural de Fundão. Empieza medicina en 1570-71 (Santander. *Escolares médicos*, entrada 123: 80). Jorge, Francisco estudia sobre 1555-60 (Santander. *Escolares médicos*, entrada 1478, 207). Morán Francisco: Natural de Fundon, dióc. Guarda. Bachiller artista. Matriculado en medicina 1588-89 (Lib. 303 f. 131). Examen para Bachiller en Medicina 11-I-1592 (Lib 740, f.29v). Grado de Bachiller en Medicina: 11-V-1592 con el Dr. Bernardo Sánchez (Lib. 741 f.120). (Santander. *Escolares médicos*, entrada 2074, p.262). Rodríguez, Gonzalo Fundon, dióc. Guarda, Bachiller artista matriculado en 2º de medicina en 1592-93 (Lib. 304f. 140) (Santander. *Escolares médicos*: 320). 1666 López, Manuel: Natural de Fundon, dióc. Guarda. Bachiller artista. Matriculado en Medicina 1587-88 (Lib 302 f. 130v); 1588-89 (Lib 303 f.131v). Examen para Bachiller en Medicina 15-III-1591 (Lib 740, f.5). Grado de Bachiller en Medicina: 30-IV-159 con el Dr. Juan Bravo (Lib. 741 f.115v). Santander. *Escolares médicos*, entrada 1666: 124.

López.³³ En este sentido, cabe señalar que en el registro de los bautizos de Fundão entre 1578-1580 no he encontrado ningún niño apellidado Moreno y sí, en cambio, hay bastantes niños llamados López, entre ellos dos de nombre Manuel, uno nacido el 15 de marzo de 1580 y el otro el 20 de agosto de 1580.³⁴

La búsqueda en los libros de matrículas o de exámenes de bachiller no dieron resultados que permitieran identificar a nuestro autor. Hay que tener en cuenta que, según Luis Granjel, muchos estudiantes de Salamanca se examinaban para obtener el título en universidades menores bien porque era más fácil, bien por su condición de ‘cristiano nuevo’ respecto a la cual éstas sería menos exigentes.³⁵ No dudo, sin embargo, de que estudiara en Salamanca. La mención a un profesor concreto, el prof. Ruiz, la considero suficiente prueba.

Como he mencionado, el tal Manuel López es el más próximo por origen y fechas de estudio al autor de la *Plática de medicina*. Lo más lejos que se puede llegar en este caso es a aventurar que Moreno fuese tal vez bautizado como López y con tal nombre se matriculara. De ser esto cierto, la decisión de cambiar de López a Moreno podría explicarse por ser un apellido demasiado común, como vimos en el caso de Andrés de Fonseca.³⁶

Hay otra alusión a la universidad que se refiere a la ceremonia de obtención de grados:

[...] y los respetavan (a los médicos) como a dioses y Apolo primero médico de los gentiles le izieron templo adonde lo ivan a adorar después de muerto como a ídolo y de su nombre se llamó la medicina ciencia de Apolo. Y cuando hoy en las universidades de Edom fazen a uno bachiller, lincenciado o dotor en la medicina, le dize su padrino que le da el grado: ego te creio baccalaureus vel licenciatu vel doctoris in apolinea facultatis. Yo te ago bachiller, licenciado o dotor en la ciencia de Apolo

³³ Manuel López, natural de Fundon, dioc. Guarda. Bachiller artista. Licenciado en Artes por Coimbra. Matriculado en Medicina 2º, 1594-95 (f.145). Véase Santander. *Escolares médicos*, entrada: 124. Otro Manuel López, natural de Fundon, dioc. Guarda. Bachiller artista. Matriculado en Medicina 2º, 1595-96 (f.143v). Santander. *Escolares médicos*: 224. Podría tratarse del mismo aunque en ambos casos se dice que se matriculó en segundo curso. Tal vez empezara en el 1594-95 y en 1595-96 comenzara el segundo curso. En los libros de exámenes hay un Manuel López de Fundão de la diócesis de Guarda pero que se habría examinado en 1591. Una fecha muy temprana para que concuerde con los estudios de Moreno o los de Manuel López. Por último, hay un Antonio Lopez de Fundão se gradúa en Junio de 1607. Esto significaría que de ser Moreno, tendría 26 o 27 años y resulta tardía la fecha porque Moreno habría comenzado a trabajar con salario a los 24 o 25.

³⁴ Estos archivos se encuentran en el Arquivo Nacional. Torre do Tombo y son accesibles on line en la página <https://digitarq.arquivos.pt/details?id=4805793>. Estas referencias aparecen en los registros de la Paróquia de Fundão, fol. 26r y 30v respectivamente.

³⁵ En *Los estudios de Medicina en Salamanca*: 29.

³⁶ Pero hay otras explicaciones posibles: que al matricularse usara de sus dos apellidos solo uno y no correspondiera al de Moreno, que cambiara su apellido real por el de su mote bien, como señalé antes, por tener un apellido muy común, bien por haber encontrado oportuno cambiar su apellido para proteger a la familia que quedara en la península, caso de que su salida hubiera sido por persecución inquisitorial.

[...] y esto todo después de averlo muy bien examinados a cavo de 14 años que han estudiado (fol. 145r).

En este texto describe la figura de un padrino que presenta y acompaña al estudiante en el examen de bachiller y también la duración de los estudios.³⁷

Esta ceremonia no se atribuye específicamente a la Universidad de Salamanca en el texto sino que generaliza con las de Edom. Esto podría significar que hubiese estudiado en más de una universidad, o sencillamente que considerara o supiera que este era un procedimiento común para todas las universidades cristianas, las universidades de Edom.

El texto demuestra que el autor conoce el sistema, si bien no afirma que él hubiera seguido el ciclo completo hasta el doctorado ('a cavo de 14 años que an estudiado'). En cambio, sí que menciona expresamente el título de bachiller ('siendo de 22 años bachelor de medicina' fol. 38v).

4. MÉDICO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Sobre el ejercicio de la medicina aporta varias informaciones. La primera, antes recogida, es que lleva 42 años ejerciéndola:

Y esto es todo la mejor que con mi esperencia y trabajo todo el tiempo que e usado la medicina, que son 42 años (fol.18v).

Si lo está escribiendo en 1645, tal y como hemos establecido anteriormente, significa que comenzó a practicarla de manera profesional en el año 1603.

Declara que ha trabajado 13 años en España:

Y en Yspania vide, curando en ella la medicina 13 años, la misma diferencia que a entre reg(i)on a reg(i)on y entre aire a aire en ella, porque en Andulucía y Estremadura suceden muchas y muy perfetas, y en Castilla la Vieja al contrario. Y en Coria, adonde curé 8 años, que es Estremadura y está situada en llano, de

³⁷ Tras siete años desde el inicio se podía obtener el título de bachiller de medicina si tenemos en cuenta que el estudiante debía obtener previamente el título de bachiller en arte, luego tres de estudios de medicina que se complementaban con dos años de prácticas y dos años de filosofía natural, aunque estos dos últimos años se daban por hechos con el bachiller de Arte. El estudiante debía hacer un examen y una vez completados los requisitos, el grado lo otorgaba un doctor o un maestro elegido por el escolar. Por tanto, los catorce años del pasaje aluden a un grado mayor, el de licenciado o doctor porque tras los siete años para el bachiller el estudiante debía hacer cuatro años más de estudios y en unos meses de prácticas para alcanzar la licenciatura. El grado de doctor lo confería el Maestre escuela y era un acto muy solemne y tan caro, incluía banquetes, corridas de toros, etc, que estaba reservado para unos pocos estudiantes muy pudientes. Véase Santander. *Escolares médicos*: 19, 30, 42.

temperamiento caliente y úmedo y lodizes aires, que ahí corren, vide muchas y muy perfetas crisis. Y en Gata primero lugar de Extremadura situado en la montaña que aparta en Estremadura de Castilla la Vieja de todas 2 partes de la montaña y todos los más lugares que están cerca della en la misma montaña cuyos aires son fierazes y tramontañes. En todo aquel tiempo que estuve en ellas, ni todo el que estuve en Coria —siendo llamado muchas vezes para esos lugares a diversos enfermos— nunca vide en ellos ninguna crisis (fol. 7r-7v).

Sobre el comienzo de su ejercicio tiene un relato muy interesante del que transcribo algunos párrafos:

[...] y este cabso el primer año que gané selario por médico siéndolo de la villa de Gata en Extremadura de España viniendo a una casada a curar un ydalgo de una gran enfermedad que se llamaba Domingo Godines y estava desiuzieado de grandes médicos y viejos y yo era mancevo de 24 o de 25 años, 2^a año que empecé a cura [...] y sanó, por lo cual cobré gran fama y otro ydalgo viendo que no se ablava en otra cosa que en esta cura y se llamava Martín de Matieano (מארטין די מאטייאנו) me quizo provar con esta agua de igos y se echó en la cama y se hizo que estava malo[...] diciéndole que me quería engañar y que aquello era agua de igos y que él estava sano y bueno y que a un médico como yo no se azía tal renque y se vido alcançando y beçándome los pies y las manos que le perdonasse y fue necessario callarme porque era un gran ombre y sacó 6 duc>(ados) de oro y medio y era regidor de Coria y por esta ventaja me hizo llevar en breve tiempo [...] y me valió mucho después y fue grandíssimo mi amigo (fol. 143v).

Marciano Martín Manuel, buen conocedor de los archivos extremeños, ha buscado a este regidor tanto en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres como en el Archivo Municipal de Coria sin haber obtenido resultados porque hay una laguna documental para este periodo.

Otras fechas que aporta y son importantes para trazar el mapa de su práctica médica es cuando dice que hace 25 que ‘pelegrinó’ a Estambul (fol. 7v). Relata además su experiencia de 2 años y medio en Salónica (fol. 19r).

5. EL EXILIO EN EL IMPERIO OTOMANO

En el cómputo de años que hacemos a partir de los 42 años que declara haber ejercido la medicina y de acuerdo con sus declaraciones respecto a su práctica de la medicina en el Imperio Otomano, en Salónica y Estambul, resulta que trabajó 13 años en la Península Ibérica, 2 y medio en Salónica y 25 en Estambul. Esto suma 40 años y medio, lo que parece indicar que en el camino de su exilio hubo una parada de año y medio en ese peregrinaje entre España y el Imperio Otomano, para que sea coherente con los 42 años de experiencia médica.

Sobre su exilio no he encontrado ninguna alusión, ni sobre el año o trayecto realizado ni los motivos que le movieron a abandonar la Península Ibérica camino de Estambul, capital de ese Imperio Otomano que siendo el gran enemigo de la España del siglo XVII, era aún un lugar de acogida para los conversos que deseaban volver a la religión de sus ancestros.

Sin embargo, hay una experiencia compartida entre médicos que eran cristianos nuevos, muchos de ellos portugueses, que como él dejaron el catolicismo para abrazar el judaísmo. Esta experiencia compartida puede ayudar a entender el contexto y cuál pudo ser su historia y su motivación.

Amato Lusitano vivió entre 1511 y 1565, hijo de una familia conversa. Estudió medicina en Salamanca donde se graduó y al cabo de un tiempo volvió a Portugal donde fue testigo de la implantación de la Inquisición. Poco después abandonó el país y llegó a Amberes donde ejerció la medicina de manera exitosa durante 7 años. Allí comenzó a publicar su obra médica en latín y también inició un periplo que continuó por varias ciudades italiana, como Ferrara y Ancona, y concluyó en Salónica donde murió en una epidemia de peste. De acuerdo con Friedenwald, dos son los motivos tras sus viajes: un ambiente hostil contra los cristianos nuevos y el deseo de prosperar en su exitosa carrera como médico.³⁸ Su obra, la introducción a su famosa obra *Curationum medicinalium Centuriæ* (en adelante *Centuriæ*), fue muy bien conocida por Moreno, como tendremos ocasión de ver.

Otra biografía muy similar es la de Abraham Zacuto Lusitano, descendiente y homónimo del famoso autor del *Almanaque perpetuo*, Abraham Zacuto de Castilla, que tras 1492 se refugió en Portugal. Nació en Lisboa en 1575, estudió medicina en las universidades de Coimbra, Salamanca y Sigüenza y ejerció durante años con gran éxito en Lisboa hasta que a los 50 años abandona la ciudad, se dirige a Ámsterdam y allí se une a la comunidad judía. En los últimos años de su vida escribe una obra médica, al igual que hiciera Moreno.³⁹

Otros casos paradigmáticos son los de Isaac (Fernando) Cardoso y Orobio de Castro, también incluidos entre las biografías de Friedenwald y que atrajeron la atención de otros investigadores.

Al primero dedicó un libro de Yosef H. Yerushalmi que contextualizó al autor en la sociedad de cristianos nuevos de la que nuestro autor formó parte. Como Moreno, Isaac Cardoso nació en la zona de Guarda, en el pueblo de Trancoso y estudió en una universidad española, la de Valladolid. Su carrera es bien conocida por sus éxitos que

³⁸ Friedenwald. «Amatus Lusitanus», en *The Jews and the Medicine. Essays*, U.S.A.: Johns Hopkins University (originalmente en *Bulletin of the History of Medicine*, vol. VIII, nº 7, July 1937): 332-380.

³⁹ Friedenwald. «Abraham Zacuto», en *The Jews and the Medicine. Essays*, U.S.A.: Johns Hopkins University (originalmente en *Bulletin of the History of Medicine*, vol. VIII, nº 5, May 1939): 295-321. En el listado de sus obras, junto a las ediciones latinas se encuentran dos textos en portugués, uno de ellos descrito como *Tratado sobre Medicina que fez o Doutor Zacuto para seu filho, etc...* (321) También en esto, el uso de la lengua vernácula, Moreno se parece a él.

le llevaron a la corte madrileña. Y desde allí se fue a Verona y Venecia donde pudo acabar sus días. Yerushalmi no llega a aclarar cuáles son los motivos de su exilio pues los acontecimientos que vinculan su nombre con la acción inquisitorial fueron posteriores a su salida del país.⁴⁰

En el caso de Orobio de Castro, estudiado por Yosef Kaplan, la persecución inquisitorial jugó un papel muy claro.⁴¹ Nacido en Braganza en 1617, su familia se trasladó a España y comenzó sus estudios en la Universidad de Osuna y los acabó en la de Alcalá. Su vida en la península estuvo ligada a la práctica de la medicina y a su enseñanza en la universidad y transcurrió entre ciudades del sur de España: Málaga, Cádiz y Sevilla. En Cádiz fue detenido por la Inquisición pero liberado sin cargos, tras lo que decidió abandonar el país. En esta ocasión se fue hacia Francia y de allí a Ámsterdam, donde decide practicar abiertamente el judaísmo y a sumarse a la comunidad española-portuguesa.

En la mayoría de los casos, los investigadores interpretan como causas para el exilio el rechazo que sufren como cristianos nuevos —aun cuando los autores citados tiene en común una exitosa carrera como médicos y en el caso de Isaac Cardoso y Orobio de Castro también como profesores universitarios— y una amenaza latente de la Inquisición que se concreta en Orobio de Castro.

Jon Arrizabalaga señala una red de medidas basadas en el concepto de pureza de sangre y que conducen a la exclusión social del médico converso. Esto ocurre desde su formación, pues la imposibilidad de acceder a los colegios los convierte en estudiantes de segunda clase, en la obtención de grados superiores de licenciado y doctor. Más adelante debían examinarse frente al Real Tribunal del Promedicato que discriminaba al converso que pudiera tener no ya en su propio pasado sino hasta la generación de los abuelos una condena de herejía o apostasía por la Inquisición.⁴²

⁴⁰ Yerushalmi describe los distintos sucesos que dificultaron la vida de los cristianos nuevos portugueses entre 1640 y 1643 pero que no motivaron la huida de Cardoso como sí ocurrió con otros paisanos suyos. Cardoso no se fue hasta 1649. Diez años más tarde, en un proceso inquisitorial en 1659, uno de los testigos declaró que Isaac Cardoso judaizaba y animaba a otros a judaizar y remite a reuniones que habrían tenido lugar entre 1648 y 1650. De ser esto cierto, Cardoso estaba corriendo un gran riesgo al convencer de judaizar a otros y su salida del país se habría producido poco después de los hechos que, bajo tortura, declaró el testigo. ¿Se fue porque sintió cerca a la Inquisición? Es posible, pero lo cierto es que no hay la más mínima señal de que fuera perseguido por la Inquisición. El propio Cardoso no escribió sobre su salida de España ni las razones que le movieron por lo que el miedo a la Inquisición no deja de ser una especulación, aunque bastante creíble. Véase Yerushalmi.

⁴¹ Muchos familiares, incluidos sus padres sufrieron de esta persecución con resultados muy lesivos, incluida la muerte en la hoguera. Véase Kaplan. *From Christianity to Judaism*: 25-63.

⁴² Véase su trabajo «The World of Iberian converso practitioners, from Lluís Alcanyís to Isaac Cardoso», in Víctor Navarro Brotóns and William Eamon (eds), *Más allá de la leyenda negra: España y la revolución científica/ Beyond the black legend: Spain and the scientific revolution*, Valencia, Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero (Universitat de València-CSIC), 2007: 307-322: 314-315. El caso de Lluís Alcañiz pone en evidencia el equilibrio inestable en que un médico converso vivía: este médico valenciano del siglo XV pasó en cinco años de ser un prestigioso médico en Valencia y en la corte de Fernando el Católico y profesor de la recién creada Universidad de Valencia,

Juan Ignacio Pulido Serrano no comparte la idea de una única causa, como no comparte la idea de una única identidad entre los cristianos nuevos. La razón para el abandono de la Península podía ser, efectivamente, la persecución inquisitorial, pero también razones de índole profesional o el deseo de practicar abiertamente el judaísmo.⁴³ La libertad religiosa pudo bien motivar el viaje a lugares que la permitían. Yerushalmi recoge algunos testimonios en este sentido, como el de una mujer portuguesa a la que se le recomienda que vaya a Venecia donde «she could live better and more freely».⁴⁴

Moreno no hace alusiones directas ni a su experiencia como cristiano nuevo ni a las razones que le llevaron a abandonar la península, ni a las circunstancias en que se produjo su peregrinaje a Estambul.

Lo que podemos percibir en su obra es que Moreno devino en un judío convencido. Declara que su primera elección para su hijo fue el estudio de la ley y alude con frecuencia al Dios de Israel. También el análisis de la lengua acredita su compromiso con el judaísmo: un número considerable de términos hebreos, incluyendo numerosos términos médicos, revelan un verdadero esfuerzo por aprender la lengua. Por otro lado, el relato de episodios de su vida en la Península Ibérica no revelan sentimientos negativos o conflictivos de ese pasado, como es el caso de Orobio de Castro, del que Yosef Kaplan señala que sentía remordimientos por su pasado cristiano, u otros nuevos cristianos que no consiguieron romper los lazos con la religión católica en la que habían sido educados y volvieron al catolicismo.⁴⁵ Ninguno de estos sentimientos se perciben en la obra de un ya anciano Moreno que mira hacia atrás sin ira.

En el prólogo aparece una frase que es la única que parece insinuar la razón de su exilio y tiene que ver con su apego a la religión y recuerda a Maimónides y su actitud ante la conversión forzada, recomendando hacer una conversión aparente para salvar la vida pero luego huir a un lugar donde poder practicar el judaísmo.⁴⁶ Escribe Moreno:

a morir en la hoguera junto con su esposa, acusados ambos de practicar secretamente el judaísmo (*Ibid.* 308).

⁴³ Señala también el caso de cristianos nuevos cuya salida del país estuvo motivada por la búsqueda de mejores oportunidades en sus negocios y que no tuvo como consecuencia que se convirtieran al judaísmo. Véase Pulido Serrano. «Plural identities: the Portuguese New Christians» in *Jewish History* (2011) 25: 129-151. A esto puede añadirse el caso de una familia, la de Rodrigo y Gabriel da Fonseca, tío y sobrino respectivamente que, aunque parece que abandonan Portugal por la presión de la inquisición, una vez en Italia siguen su vida como católicos. Nelson Novoa. «Gabriel da Fonseca. A new Christian doctor in Bernini's Rome», in *Humanismo e Ciência. Antiguidade e Renascimento*, António Manuel Lopes Andrade, Carlos de Miguel Mora, João Manuel Nunes Torráo (Coord.) Aveiro, Coimbra, Sao Paolo: UA Editora- Universidade de Aveiro- Imprensa da Universidade de Coimbra-AnnaBlume, 2015: pp. 227-248.

⁴⁴ Yerushalmi. *From Spanish Court to Italian Ghetto*: 196.

⁴⁵ Kaplan. *From Christianity to Judaism*: 330 y 345.

⁴⁶ Maimónides en la 'Epístola sobre la conversión forzosa' recomienda una conversión aparente antes que perder la vida pero también señala que se debe abandonar el lugar para buscar un sitio donde

Donde veo que esta cierta necesidad quijo securrer El que sabe lo que es bueno para ordenar su mundo y truxo las más razonex para que aprendesex esta arte y la usasex con su temor y amor, que es el principio de la saviduría en esta ciudad adonde es tan ne[ce]saria; y en todo lugar que él fuere servido pelegrinex (fol. IV).

Si no hay nada que indique expresamente la razón de su salida, tampoco lo hay sobre el modo en que esta se produjo. No llegó directamente a Salónica. Hay un hueco de año y medio entre su ejercicio de la medicina en la península y en Salónica que puede ser parte de ese peregrinaje y que pudo ser una parada en Italia en su camino hacia el Imperio Otomano. Esta fue una parada relativamente frecuente y el uso de dos palabras, ‘fábrica’ (del hombre) y ‘barbarismo’ hace pensar en su conocimiento de corrientes médicas originadas en Italia (ver más adelante, págs. 61-63).

De acuerdo con la cronología que he ido construyendo, el Dr. Moreno, abandonó la península en torno al año 1616. La razón por la que Moreno eligió asentarse en territorios otomanos tampoco se explica y es posible que algún familiar o amigo que hubiera emigrado con anterioridad le animara a unirse a él. Rhoads Murphey escribió sobre el incremento de médicos judíos en el Imperio Otomano a lo largo del XVII y lo relaciona no sólo con las persecuciones en el lugar de origen sino con las atractivas oportunidades que estos territorios seguía ofreciendo para inmigrantes, especialmente los profesionales bien capacitados.⁴⁷

6. LOS MÉDICOS SEFARDÍES EN EL IMPERIO OTOMANO EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

El año 1580, una fecha transcendente para los conversos portugueses como hemos mencionado, es también un año significativo en la historia del Imperio Otomano hasta el punto de que, según Yaron Ben-Naeh, en los estudios otomanos el siglo XVII empieza en este año y se extiende hasta 1683 cuando las tropas otomanas son vencidas a las puertas de Viena.⁴⁸

Distintos sucesos a nivel militar, comercial, estratégico y político, marcaron un cambio de rumbo que se encamina a una crisis y pérdida de influencia del imperio. Tampoco son buenos tiempos para la comunidad sefardí. La caída en desgracia y la muerte de Yosef Nasi, Duque de Naxos (1579), que fuera poderoso líder de la comunidad, es interpretada como el principio del fin de la Edad de Oro vivida por

practicar abiertamente el judaísmo. Véase Cano y Ferre. *Cinco epístolas de Maimónides*, Barcelona: Riopiedras Ediciones 1988: 73.

⁴⁷ En «Jewish contribution»: 66-67.

⁴⁸ Ben-Naeh. *Jews in the realm of the Sultans*: 7.

los judíos en Turquía, especialmente por la comunidad sefardí tras la expulsión de 1492.⁴⁹

En la misma idea abundan otros investigadores como Avigdor Levy, quien señaló que desde 1580 y hasta 1826 se produjo un gran empobrecimiento tanto económico como espiritual en las comunidades judías, no homogéneo sino por etapas,⁵⁰ y Yaron Ben-Naeh apunta a un cierto declive intelectual cuando señala el apartamiento de las disciplinas filosóficas y científicas en favor de tratados relacionados con la práctica religiosa.⁵¹

Este empeoramiento cultural tiene que ver con las condiciones de vida de los judíos que en cuanto *dimmiés* no dejaban de ser ciudadanos de segunda clase sometidos a cambios que tenían que ver más con la voluntad y política de los dirigentes que con sus dinámicas internas como comunidad. Así, por ejemplo, bajo el gobierno del sultán Murad IV en 1630 hay una política de observancia estricta del Islam que margina a las minorías y les impone normas humillantes como la prohibición de montar a caballo o caminar en la misma acera que un musulmán. Durante su reinado hubo varios libelos de sangre (1624, 1633 y 1640) en Estambul, de los que Moreno pudo ser testigo.⁵² Este ambiente hostil explica la historia de cómo Moreno llega a enfermar gravemente:

Llevaba un raśa‘ de moço y una mala mula y espantola y se cayó encima de un turco. Y fuyó el moço y el turco se levantó y alçó un ogar y vino con la punta para darme. Y me dio gran susto porque pensé que me avía muerto, mas no dio en mi y dio en la ancade la mula con el cavo y no con la punta.

Y aunque yo so animoso e ize levantar la mula con más que le di con las piernas no quijo caminar y videlo venir otra ves de punta con el ogar para mí, de lo que

⁴⁹ Rhoads Murphey escribe: «Joseph Nasi, Duque of Naxos (d. 1579) is frequently painted in the blackest of terms, as though Nasis's fall from favor and subsequent death was translated instantaneously into a degeneration of the conditions of the Jewish community at large». En «Jewish Contributions to Ottoman Medicine, 1400-1800» en *Jews, Turks, Ottomans. Shared History. Fifteenth Through the Twentieth Century*, edited by Avigdor Levy, Syracuse University Press: Syracuse NY, 2002, 61-74: 62

⁵⁰ A lo largo del s. XVII el imperio vivirá diversas crisis que afectaron a las comunidades sefardíes. Para algunos el fracaso otomano en la batalla de Lepanto (1571) fue el principio de un declive marcado en su origen por la pérdida de influencia en el Mediterráneo. Avigdor Levy hace un resumen de las dificultades por las que el imperio pasó a lo largo del s. XVII a varios niveles y que considera consecuencia del propio éxito en su expansión geográfica como imperio y una evolución conflictiva dentro y en la periferia del imperio frente a países de la Europa cristiana que crece y se fortalece especialmente en el ámbito del comercio. Ver Levy. «The Era of Standstill and Decline, 1580-1826» en *The Jews of the Ottoman Empire*, ed. by Avigdor Levy, Princeton: The Darwin Press, Inc. in Cooperation with The Institute of Turkish Studies, INC. Whashington, D.C., 1994, 71-97: 71-74.

⁵¹ «From the sixteenth century onwards, there was a decline in the number of works dealing with sciences such as astronomy and medicine, or with philosophy. Now there was an increase in the quantity of works written -and printed- dealing with practical issues: responsa, sermons, moral treatises, and various compilations». Ben-Naeh. *Jews in the realm of the Sultans*: 6.

⁵² Ben-Naeh. *Jews in the realm of the Sultans*: 110-117

me gusté (asusté) mucho más y me dio en la ijada <derecha> con el sap que pensé que me avía passado y no me bolví a casa, mas vijité a la enferma y todo lo que tenía que vijitar de judíos y turcos y vínome a una ora después de medio día a casa (fol. 38v y 39r).

Podría parecer exagerado ese temor por un accidente que no tuvo consecuencias para el turco y que, en cambio, a él le causó una enfermedad grave, solo así se entiende la reacción, con las consecuencias fatales que para un judío podía tener levantar la mano contra un turco.⁵³

Sin embargo, en relación al estatus social que aporta la práctica médica, los médicos judíos siguen gozando de fama y prestigio. Aún así, si tomamos como referencia la presencia de médicos judíos en la corte se observa que hay una progresiva islamización de los médicos cortesanos, tal vez consecuencia también de la política de Murad IV. La presencia más alta de médicos judíos desde el siglo XVI, se detecta en torno a 1609-1610 con un 66% de presencia de judíos en los equipos de médicos reales. Avigdor Levy refiere:

The well-known mid-sixteenth century traveller, Nicholas (Nicolas) de Nicolay and Pierre Bellon de Mans, came away with the impression that Jewish physicians dominated the field of medicine in the Ottoman Empire; and that they were more numerous and knowledgeable than the physicians of any other group.⁵⁴

También Nil Sari y Ali H. Bayat se hacen eco de la presencia de médicos no turcos, entre los que destacan los judíos, en las cortes:

Of the physicians, surgeons and oculists who came to Istanbul from far away countries, such as Egypt and Iran etc., the famous ones were invited to the Palace when needed. Also, mostly Jews and a few Christians from Europe (frenk) were employed in the court. Being a Jew or a Christian was not an obstacle in treating Muslim patients. Jewish refugees from abroad mainly Iberia, were eagerly received by the Ottoman rulers. There were even several separate lists of the community consisting of a great number of Jewish physicians attached to the court, called *jamā'at-ittibbā'i-Yahudiyān* in the treasury register, as high as 63 at the beginning of the 17th century.⁵⁵

⁵³ «Actually, the Jews had no choice: raising a hand against a Muslim or public statements defame Islam could lead to the death of the perpetrator of such acts». (Ben-Naeh. *Jews in the real of the Sultans*: 117). También Bernard Lewis se refiere al maltrato que sufrían los judíos a pesar de su lealtad hacia el imperio, en *The Jews of Islam*, Princeton: Princeton University Press 1984, 211, nº 9.

⁵⁴ Levy. *The Sephardim in the Ottoman Empire*, Princeton New Jersey: Darwin Press Inc., 1992: 26.

⁵⁵ «The Medical Organization at the Ottoman Court», *Studies in History of Medicine & Science*, Vol. XVI, Nº 1-2, New series (1999/00) 37-51: 38

Salo W. Baron puso cifras a la presencia de los médicos judíos estableciendo la siguiente relación: en 1536 había 4/5 judíos frente a 13/15 musulmanes y años más tarde en 1548 14/15 frente a 17 musulmanes. Sobre el comienzo del s. XVII advierte que aunque entre 1578 y 1648 se produjo un estancamiento social y político en el imperio, el número de médicos judíos en la corte aumentó en el primer tercio de este periodo.⁵⁶ A ese respecto, Abraham Galante señala que durante el periodo del sultán Mourad IV (1623-1640) 40 médicos judíos estaban al servicio de palacio.⁵⁷ Avigdor Levy escribe que en 1600 había 41 médicos judíos y 21 musulmanes, pero a mitad del s. XVII, había solo 18 médicos de los cuales catorce eran musulmanes y cuatro judíos.⁵⁸ También Moreno sirvió en palacio, como se verá más adelante.

El flujo de la llegada de cristianos nuevos que ejercen la medicina continuó a lo largo del s. XVII aunque con menor intensidad que en el s. XVI. Y a los que se instalan de manera definitiva hay que sumar los que pasan allí temporadas. En las listas elaboradas por Friedenwald, sobre los médicos tras la expulsión de España aparecen frecuentes casos de esta movilidad y Murphey pone como ejemplo el caso de Amato Lusitano que, como se dijo anteriormente, acabó sus días en Salónica, Miguel Cardoso que fue de Italia al Cairo o Joseph Salomon del Meldigo, nacido en Creta y que tras varios viajes de ida y vuelta acabó instalado en Ámsterdam.

De Italia llegaron médicos como Solomon Askenazi (Udine, c. 1520) que estudió en Padua y se estableció en Estambul en 1564, quien fue esencial en las negociaciones diplomáticas que condujeron al acuerdo de paz entre el Imperio Otomano y la República de Venecia, en 1573. Israel Conegliano, nacido en Padua c.1650, y se estableció en 1675 en Estambul. Además de como médico sirvió también en labores diplomáticas al gran visir Mustafa Pasha y al sultán Mehmed IV, Murió en 1717.⁵⁹ Uno de sus estudiantes fue el más célebre de los médicos judíos, Tobías Cohen (Tuvyyah Cohen ca.1652-1729), nacido en Metz donde recibió una educación tradicional. Abandonó Polonia debido a las persecuciones allí desencadenadas y se dirigió a Padua, cuya universidad admitía a judíos entre sus estudiantes en la Edad Media cuando otras los rechazaba. Más tarde se trasladó a Estambul donde sirvió a varios sultanes y escribió su obra *Ma'aseh Tuvyyah*, una de las obras más influyentes para los médicos judíos, visto el número de sus ediciones que comenzaron con la primera en Venecia

⁵⁶ Baron. *A Social and Religious History of the Jews*. Second edition, Revised and Enlarged. Vol. XVIII: *The Ottoman Empire, Persia, Ethiopia, India and China*. New York-Philadelphia: Columbia University Press, The Jewish Publication Society of America, 1983, pp 74-77, 120. También Murphey afirma: «The seventeenth century seems to have been a period of growth for Ottoman Jewish doctors at a variety of different levels», en «Jewish contribution»: 67.

⁵⁷ En «Médecins Juifs au service de la Turquie», Istanbul 1938: 13.

⁵⁸ «The Era of Standstill»: 73 y ss.

⁵⁹ Véase Galante. «*Médecins Juifs au service a la Turquie*» y Levy. *The Sephardim in the Ottoman Empire*.

en 1707.⁶⁰ Le sucede como médico de corte Daniel de Fonseca, médico marrano de origen portugués que estudió en Burdeos y en 1707 se establece en Estambul y abrazó abiertamente el judaísmo. También jugó un papel importante en el ámbito diplomático a favor de Francia, país que le acogió cuando su benefactor, el sultán Ahmed III cayó. Hacia finales del s. XVII aparece el médico R. Moshe Benveniste que es médico del gran visir de Estambul y parece ser que usa esta posición para hacer espionaje para, entre otros países, España.⁶¹ A esta lista Rhoads Murphey añade a un judío que se convirtió al Islam, Mustafa Feyzi (Hayati Zadé), que no sólo consiguió el puesto de jefe de los médicos del sultán sino que él y sus descendiente mantuvieron el control sobre el grupo de médicos cortesanos durante mucho tiempo y fueron autores de una profusa obra médica.⁶²

6.1 *El médico Moreno en Salónica*

La primera mención de la ciudad de Salónica, la hace Moreno al hablar de los climas en el fragmento donde también mencionaba su ejercicio profesional en la Península Ibérica, dándonos a conocer de paso el tiempo que duró su estancia. Escribe:

Y en Saloniqui con tener una tramontana de tienpo en tienpo —que cuando viene limpia la ciudad toda de cualesquiera enfermedades agudas que irán por más malas que sean— nunca me aconteció en 2 años y medio que estube en ella (7v).

De acuerdo con la cronología que estamos estableciendo a partir de los datos del texto, la estancia de dos años y medio que menciona en Salónica debió ocurrir a su llegada a Turquía entre los años 1617/8 y 1619/20. Desde luego no más tarde porque menciona dos pacientes que murieron en el año 1621. Conviene recordar el párrafo:

[...] y en Saloniki en los señores ḥaḳamim, que en paz descansan, en el señor ḥ' Iṣḥaq Levi y señor ḥ' Selomoh Ḥasson (fol. 19r).⁶³

⁶⁰ La obra de este autor tiene un carácter enciclopédico, como es el propósito de Moreno con su obra. Cita a Hipócrates, Galeno y Avicena, pero de hecho, se aparta de ellos al seguir una de las corrientes más poderosas de la nueva medicina del s. XVII, la iatroquímica. Véase Ruderman. «Medicine and Scientific Thought: The World of Tobias Cohen» en *The Jews of Early Modern Venice*, Ed. by Robert C. Davis and Benjamin David, Baltimore-London: The Johns Hopkins University Press, 2001: 191-210.

⁶¹ Barnai. «The Jews of the Ottoman Empire in the Seventeenth and Eighteenth Centuries», *The Sephardi Legacy*, ed. Haim Beinart, 2 vols., The Magnes Press, the Hebrew University, 1992, vol.2: 135-165. R. Moses Benveniste, sirvió a finales del s. XVII al gran visir de Estambul, usó esta posición para hacer espionaje. (148) Benayahu. «Rofe ha-Hazer R. Moshe Benveniste...» *Sefunot*, 12 (1978): 123-144.

⁶² Véase Levy. «The Era of Standstill and Decline»: 76-78 y Murphey. «Jewish contribution»: 70. Para Murphey el gran trío de médicos judíos del s. XVII lo componen este Mustafa Feyzi, Tobias Cohen y Daniel de Fonseca.

⁶³ Agradezco a Yaron Ben-Naeh que me proporcionara la siguiente información: R. Shlomo Ibn Hason es uno de los dos autores de *Mishpatim Yesharim*, murió en 1621. R. Yitzhak le-veit haLevi fue

Harry Friedenwald en su artículo sobre los médicos peninsulares después de la expulsión de los judíos hispanos identifica a varios médicos de origen peninsular que se instalaron en Salónica en los siglos XVI y XVII: Aaron Affia, médico, filósofo y matemático; Moises b. Baruch Almosino que nació en Salónica de una familia de origen aragonés, y escribió en español un régimen de salud,⁶⁴ y Salomón Caballero, también de familia aragonesa, que murió en 1530. Salomón ibn Habib que murió en 1504.⁶⁵

Sobre la sociedad judía de Salónica, Minna Rozen señala que un judío podía pasar toda su vida sin cruzar apenas unas frases en otro idioma que no fuera el judeoespañol y sus relaciones fuera de la comunidad eran sólo con la clase dominante musulmana y exclusivamente para asuntos de negocios.⁶⁶

Tampoco Moreno da razón de su traslado a Estambul desde Salónica, Yaron Ben-Naeh, que menciona que había una gran movilidad de los judíos entre ciudades del imperio, se refiere específicamente al deterioro de las condiciones de vida en Salónica que llevaron a muchos de sus habitantes a una migración a ciudades de los Balcanes, a Esmirna y Estambul.⁶⁷

6.2 *En Constandina (Estambul)*

Su destino hasta la fecha en la que escribe el libro fue la ciudad de Estambul, llamada en las fuentes sefardíes Constandina. La comunidad judía de Estambul, junto con la de Salónica y la de Esmirna, eran las más importante de las comunidades judías en Turquía. Cuando escribe el libro Moreno, dice que han pasado 25 años desde que peregrinó a esta ciudad.

Sobre la población judía, Standfor J. Shaw aporta los datos que diera el famoso viajero turco Evliya Çelebi según el cual en 1638 la población judía de Estambul, mayoritariamente instalada en Haskoy, era de 11.000 familias (77.000 personas). Mien-

miembro de una famosa familia y murió también en 1621. A Salomón H̄asson lo había mencionado también en el párrafo anterior: «si alguna vez una crisis buena en el señor haḳam nuestro maestro el R.(...) Šelomoh H̄asson —¡que viva su memoria en el mundo venidero!— como en su cuento veremos adelante» (fól. 7v). Médicos en Salónica en este periodo son Barukh Faro (m. 1628), Yosef Ami (m. 1629), David Uziel (m. 1631), Moshe Avatz (m. 1653).

⁶⁴ Véase Friedenwald. «Spanish and Portuguese Physicians After the Expulsion at the End of the Fifteenth Century», Chapter 7 of the «History of the Jewish Physicians of Spain, Portugal and Southeastern France», en *The Jews and Medicine. Essays*, vol. II. USA: KTAV Publishing House, 1967: 701-771: 708.

⁶⁵ Véase «Spanish and Portuguese Physicians After the Expulsion», para Aaron Affia: 707; Moises b. Baruch Almosino: 708; Salomón Caballero: 715; Salomón ibn Habib: 729.

⁶⁶ Rozen. «The Ottoman Jews», en S. Faroqhi (Ed.), *The Cambridge History of Turkey* (Cambridge History of Turkey, pp. 256-271). Cambridge: Cambridge University Press, 2006, pp. 256-271: 260-261.

⁶⁷ Ben-Naeh. *Jews in the realm of the Sultans*: 60.

tras que los registros del pago de impuestos estableció que en 1690-91 había 8.236 familias judías (57.652 personas).⁶⁸

Cuando Moreno llega a la ciudad entre los judíos podían distinguirse las comunidades de caraitas, romaníotas y sefardíes. De acuerdo con los datos extraídos de los miembros tributarios de la comunidad, los romaníotas tenían una comunidad estable mientras que los sefardíes habían doblado su número. Este desequilibrio se había producido por diversas causas, desde la política de atracción de habitantes hacia la ciudad que afectó a los judíos hispanos tras la expulsión, y a desastres como incendios o epidemias que afectaron a esta separación entre congregaciones. Todo esto fue debilitando a la comunidad de romaníotas que para finales del siglo estaba ya integrada entre los sefardíes cuya lengua hicieron suya.⁶⁹ Además en un principio había divisiones entre los sefardíes que se organizaban por su origen regional a lo largo del siglo XVI y a principios del XVII, pero también esta diferenciación quedó superada a partir de mediados del XVII.⁷⁰

Minna Rozen hace una descripción de la judería de Estambul bien distinta a la de Salónica. Mientras que esta era una comunidad tan grande que no necesitaba del contacto con otras, Rozen destaca como los judíos de Estambul se integraron más en el ambiente de la sociedad musulmana y, especialmente las élites, se interesaron más por el destino del imperio. Son los judíos del Imperio Otomano que más hablan turco.⁷¹ Esto influye en su propia lengua y según David Bunis el judeoespañol de Estambul tenía más palabras turcas que el de Salónica o el de otros lugares del Imperio.⁷²

De las historias que Moreno cuenta en el libro algunos de sus protagonistas pueden identificarse con facilidad, es el caso, naturalmente, del sultán al que dice haber servido:

[...] cuales vide yo en potentísimo señor *rei hamelej sultan Ibraim* ן ך ם en el año 5402⁷³ en su saray de Hascoy la primera vez curándole de una miraquia e inpo-

⁶⁸ Shaw. *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic*, New York: New York University Press 1991: 37 y 42.

⁶⁹ Standford habla de 26 incendios en la ciudad entre 1606 y 1698 lo que provocó en el de 1606 un traslado hacia Hascoy, y en el resto hacia otros lugares. En *The Jews of the Ottoman Empire*: 113. Sam White pone el acento en los desastres naturales para entender el declive que se percibe en el imperio otomano. A estos mencionados habría que añadir un terremoto que tuvo lugar en Estambul unos años después de que se escribiera el libro, en julio de 1648, y que causó 30.000 muertos. White. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. E-book, New York, NY: Cambridge University Press, 2011, <https://hdl-handle-net.i.ezproxy.nypl.org/2027/heb.32594>. Sobre estos desastres y los datos obtenidos a partir del número de individuos que pagaban tasas, véase Uriel Heyd. «The Jewish Communities of Istanbul in the Seventeenth Century», *Oriens* 6 (1953): 299-314.

⁷⁰ Ben-Naeh. *Jews in the realm of the Sultans*:55.

⁷¹ Véase Rozen. *The Ottoman Jews*: 261.

⁷² Sobre la lengua véase Bunis. *Lesbon Judezmo: Mavo li-Lsbonam shel ha-Yebudim ha-Sefaradim ba-Imperiyab* (Jerusalem, 1999), pp. 24-35 y del mismo autor *Voices from Jewish Salonika* (Jerusalem, 1999): 63-122.

⁷³ El año 1642 de la E.C.

tencia de su ajunta con mujer aviéndole dado un machon para que pudiese en-
guindar el cual en su iystoria en nuestra parte 3 de las enfermedad de la caveça en
el tratado primero capi de la cura de la melancolía e ipocondraca o mirauia escri-
viremos y esta misma una mañana queriéndolo purgar II médicos turcos y judíos
pareció el día antes... (fol. 141v).

Ibrahim llegó al trono el año 1640 y fue depuesto en 1648 por lo que Moreno parece que le está tratando desde poco después de que llegara al trono y al escribir su obra ya no era el sultán. Abraham Galanté en su obra *Medecins Juifs au service de la Turquie* aporta el listado de médicos en la corte de Mourad IV (1623-1640) y de Muhammad IV (1648-1686) pero desafortunadamente, y sin explicaciones, se salta el reinado de Ibrahim.

De los personajes que cita, tanto médicos y pacientes, he podido identificar algunos. Muchos de ellos son llamados con el título 'hakamim' (sabios), una denominación para miembros de la elite rabínica que a pesar de su distinguida posición en la comunidad pertenecían a clases medias y bajas en términos económicos.⁷⁴

Entre estos pacientes ilustres cita a un 'señor principal' de la ciudad: Maharit (be)n Ya'ish al que llama 'hakam ha-šalem ha-rab ha-mebu'a' (el sabio perfecto, renombrado maestro).⁷⁵ El relato de su enfermedad es muy extenso, abarca del fol. 64r al folio 67r. Según este relato, Maharit (be)n Ya'ish tenía 4 médicos a su servicio que habían planteado sangrarle. Esto causa alarma en los amigos que recomiendan llamar a Moreno. De esta manera, el autor destaca la confianza que genera. Menciona Moreno 'la presunción y soberbia' con la que habla 'el viejo tenido por grande médico'. Es posible que se refiera a Zacuto a quien menciona más adelante como 'el viejo Zacuto, que era ya muy viejo'. Sus críticas a este médico son muy afiladas. Cita también al médico Mehemet Chelebi, con quien también polemiza en torno al tratamiento y cuestiona sus conocimientos. Mehemet Chelebi es un nombre turco y esto significa que los judíos ilustres no tenían reparo en confiar su

⁷⁴ Véase Ben-Naeh. *Jews in the Realm of the Sultans*: 393-400.

⁷⁵ No he encontrado referencia a Maharit (be)n Ya'ish pero sí otras personas con este apellido como Yontov ben Yaesh que Standfor cita como gran rabino de Estambul entre 1639 y 1600, en *The Jews of the Ottoman Empire*: 272. Ben-Naeh cita a la familia Ya'ish entre las familias adineradas de la sociedad, véase *Jews in the Realm of the Sultans*: 394-395. También son varias las tumbas en el cementerio de Haskoy recogidas en la base de datos «Jewish Cemeteries in Turkey» enterrados a lo largo del s. XVII: Encuentro a dos personas llamadas Yosef ben Haim n' Ya'is, uno muerto en 1657 y otro en 1647 (por una plaga); Crisi, mujer de Abraham ben Yishaq ben Ya'is muerta en 1635 (38MA, Haskoy); 1647: Yosef ben Abraham n' Ya'ish (60MA, Haskoy); 1647: Nehamah hija de Moseh ben Ya'ish, una chica joven; 1650: Clara, viuda de Slomoh ben Yaish (30MA Haskoy); 1640: Ester, mujer de Haim ben Yaís e hija de Slomoh Ha-Cohen; 1650: un niño llamado Yosef ben Abraham ben Yaís (53MA, Haskoy); 1650: una joven hija de Abraham n' Yaís; 1650: un hijo de Smuel Slomoh n' Yaís; 1648: Haim ben Abraham n' Yaís; 1648: Yosef ben Abraham n' Yaís. Harry Friedenwald mencionó a un tal Baruch ben Samuel ibn Yaish que tradujo a Avicena, *After the expulsión*: 770.

salud a médicos turcos. De pasada cita a Yeuda (be)n Ya^six, quien había fallecido en el transcurso de los últimos dos años.⁷⁶

Otra historia afecta a Anbia, padre de Anbia el mozo. Se trata de un paciente mayor, 81 años, quien se preparaba para ir a pasar el verano a Ereş Israel, concretamente a Safed, cuando comienza a sentir un dolor de costado. Dos médicos han sido llamados antes que Moreno: el ḥaḳam España y el doctor Jacob Zacuto que posiblemente es el mismo al que había llamado ‘el viejo Zacuto’. En este caso surge de nuevo la cuestión de la sangría pero en sentido contrario: ahora es Moreno quien la recomienda mientras que los otros médicos ya han dado al anciano paciente por muerto. Moreno hace venir al barbero. Al final del relato, que va del fol. 60v al fol. 63r, el paciente se recupera y aun vivirá varios años en Israel.

Otro caso es de una joven que era sobrina de un tal ḥaḳam Amarillo que vivía en la casa de Yeuda Rosales.⁷⁷ En este caso trabaja con otro médico, el doctor B(a)rzilai (fol. 15v).⁷⁸ Otras mujeres son la suegra del ḥaḳam Nehman Gallego⁷⁹ y Bula Bucha (fol. 59v) de la que dice que era cuñada de Abraham Cohen el Meniache y que vivía en la pescadería (fol. 60r).⁸⁰ Otras personas citadas son R. Matatía (be)n Arroyo y al meburak (bendito) Romano, que es un visitante o alguien que recientemente se ha instalado en la ciudad, ‘un venido a ella’ (fol. 19r).⁸¹

En conclusión, la información sobre la vida de Moreno se reduce a los datos que quiso proporcionar en su obra, ya que la consulta en archivos y fuentes externas no ha sido de excesiva utilidad. Sin embargo, estos datos, aunque escasos, permiten reconstruir los hechos fundamentales de su biografía, que comparte muchos aspectos de la historia de otros marranos portugueses de su época.

No explica la razón tras sus decisiones y hay lagunas que no se han podido resolver con el texto: por qué abandona la Península Ibérica, por qué elige el Imperio Otomano, por qué cambia de Salónica a Estambul o dónde estuvo entre su salida de

⁷⁶ Entre las tumbas se encuentra a una mujer de nombre Buena, la viuda de Yeuda (be)n Ya^six que muere en 1651 (30MA) y más adelante, en 1663, aparece la de un hijo de Ben Yeuda (be)n Ya^sish (60 MA).

⁷⁷ Con el apellido Rosales hay una tumba de 1619, la de Rosa, hija de Shelomoh Rosales (101MA) Sobre h. Amarillo, Galanté habla de un médico Moisés Amarillo que siendo originario de Salónica se estableció en Estambul y cuya fama llegó a las altas esferas. Ver *Histoire des Juifs de Turquie*: 133.

⁷⁸ Hay bastantes tumbas con este apellido, ברזילי, pero demasiado recientes. La más antigua es de 1727 y pertenece a Clara, viuda de Dov B(a)rzili (o Barzilay),

⁷⁹ La tumba 114MB es de un hombre llamado Sh^elomo Gallego de 1650.

⁸⁰ No he encontrado ninguna tumba con el apellido Bucha. Sí hay varias para Abraham Cohen que no necesariamente tiene que tener relación con este personaje: La más antigua es la de tumba 5-7-18MA de una mujer (sin nombre) que muere de parto en 1638 y es mujer de Abraham ha-Cohen. Dos niños: tumba 10-6-100 un hijo del R' Abraham Cohen fechada en 1650 y tumba 3-3-15L de una niña que murió por la plaga en 1659, hija de un Abraham Cohen. Por último, también en 1650 habría muerto Abraham Cohen ha-Mizrahí siendo un hombre mayor (Tumba 2-2-72).

⁸¹ Hay varias tumbas de personas relacionadas con el apellido Romano que se han fechado el 1 de enero de 1650, esto es, cuya muerte se produjo en torno a la mitad del siglo sin que se pueda concretar la fecha.

España y la llegada a Salónica. Lo que para mí son grandes preguntas, tal vez para él no tuvieran esa trascendencia o formaran parte de una normalidad vivida por tantos correligionarios que no merecen un comentario o, por el contrario, se tratara de reflexiones demasiado íntimas para compartirlas en un tratado práctico de medicina.